

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

S/C/M/37

20 de julio de 1999

(99-3003)

Consejo del Comercio de Servicios

INFORME DE LA REUNIÓN CELEBRADA LOS DÍAS 22 Y 24 DE JUNIO DE 1999

1. El Consejo del Comercio de Servicios celebró una reunión los días 22 y 24 de junio de 1999. El orden del día de la reunión figura en el aerograma WTO/AIR/1108. El Presidente propuso que el punto A, relativo al comercio electrónico, se abordara el 24 de junio con el fin de facilitar la participación de expertos en ese sector que iban a asistir a la reunión extraordinaria sobre telecomunicaciones prevista para el 25 de junio.

2. Así lo acordó el Consejo.

3. En el marco del punto "Otros asuntos", el Presidente planteó una cuestión en relación con la distribución de un documento sobre el comercio electrónico recibido de la Alianza para el Comercio Mundial. La delegación de Polonia planteó también una cuestión con respecto a una referencia a su país que se hacía en el informe de la reunión del Consejo del Comercio de Servicios celebrada el 26 de abril.

A. COMERCIO ELECTRÓNICO

4. El Presidente recordó que en las dos últimas reuniones, celebradas el 26 de abril y el 18 de mayo, el Consejo se había centrado en las 10 cuestiones que en el Informe Intermedio se indicaba requerían aún una labor sustancial. Sugirió que el Consejo examinara en la reunión en curso las 12 cuestiones enumeradas en el párrafo 2.1 del Programa de Trabajo adoptado por el Consejo General. Sugirió asimismo que en el debate las delegaciones trataran de alcanzar conclusiones siempre que fuera posible. No obstante, indicó que lo realista era esperar que todo lo que el Consejo podría hacer era registrar opiniones diferentes sobre las mismas cuestiones.

5. En lo relativo a la organización de la labor, como sólo quedaba una reunión formal antes de finales de julio, el Presidente propuso que la Secretaría elaborara un proyecto de informe al Consejo General sobre la base del debate que se mantuviera en la reunión en curso. A continuación, convocaría una reunión informal para examinar el proyecto, de manera que la Secretaría pudiera revisarlo y elaborar una versión definitiva para la reunión formal de julio del Consejo del Comercio de Servicios. Recordó también que en la anterior reunión se acordó que, a partir de la reunión en curso, los debates tuvieran carácter formal y quedara constancia de las declaraciones en las actas.

6. Antes de invitar a las delegaciones a examinar las distintas cuestiones contenidas en el Programa de Trabajo adoptado por el Consejo General, el Presidente invitó a la delegación de las Comunidades Europeas a presentar un documento informal en el que figuraba una posible lista de principios comerciales sobre el comercio electrónico. La representante de las Comunidades Europeas dijo que su delegación presentaba el documento al Consejo del Comercio de Servicios en primer lugar por estar relacionadas con los servicios la mayoría de las cuestiones que en él se planteaban. No obstante, su delegación se proponía ampliar el documento para abarcar otras cuestiones -por ejemplo, propiedad intelectual y desarrollo- y someterlo al Consejo General. Señaló que la lista de principios no era exhaustiva y que podían añadirse otros principios para tratar, por ejemplo, de la propiedad

intelectual. Explicó que los principios que figuraban en el documento se centraban en las siguientes cuestiones: alcance y clasificación, neutralidad tecnológica, modos de suministro, aspecto del comercio electrónico relacionado con las telecomunicaciones, prácticas anticompetitivas, reglamentación nacional, participación de los países en desarrollo y derechos de aduana.

7. El representante de la India indicó que su delegación no podría estar representada en la reunión en curso cuando se mantuviera el debate sobre el comercio electrónico. Por ello, había presentado a la Secretaría observaciones por escrito sobre las cuestiones contenidas en el Programa de Trabajo y solicitaba que dichas observaciones quedaran reflejadas en el informe de la reunión. En esas observaciones presentadas por escrito la delegación de la India decía que, en caso de que fueran aplicables a los suministros electrónicos todas las disposiciones del AGCS, sería necesario mantener un debate pleno sobre las implicaciones de iniciar las negociaciones sobre el comercio electrónico fuera del marco de la próxima ronda de negociaciones sobre los servicios. La India se reservó también sus derechos sobre la "posible lista de principios comerciales sobre el comercio electrónico" presentada por las Comunidades Europeas en la reunión en curso. Acto seguido, el Presidente invitó a las delegaciones a examinar cada una de las 12 cuestiones enumeradas en el párrafo 2.1 del Programa de Trabajo adoptado por el Consejo General.

8. **Alcance del AGCS con respecto al suministro electrónico de servicios.** El Presidente recordó que en la primera serie de debates se había expresado en general la opinión de que el suministro electrónico de servicios quedaba abarcado por el AGCS, puesto que el Acuerdo era aplicable a todos los servicios, independientemente del medio por el que se suministraran, y el suministro electrónico podía tener lugar en cualquiera de los cuatro modos de suministro. Por consiguiente, las medidas que afectaban al suministro electrónico de servicios eran medidas que afectaban al comercio de servicios y quedaban abarcadas por las obligaciones establecidas en el AGCS. Era asimismo opinión general que la neutralidad tecnológica del Acuerdo significaba también que los compromisos específicos contraídos permitían el suministro electrónico de servicios, salvo indicación en contrario en la correspondiente lista.

9. El representante del Canadá dijo que, a estas alturas de la labor relativa al Programa de Trabajo, era necesario adoptar decisiones sobre lo que abarcaba ya el AGCS, sobre la posible necesidad de ampliar su ámbito de aplicación y sobre la naturaleza de posibles nuevos compromisos. Añadió que hasta la fecha se había llegado a importantes conclusiones sobre el primer punto, pero era necesario continuar la labor en lo que se refería al segundo y tercer puntos. Sugirió que, para hacer avanzar la labor relativa a esta cuestión, podría tomarse como punto de partida el párrafo 4 del Informe Intermedio, sobre el que parecía haber acuerdo. La representante de las Comunidades Europeas se mostró de acuerdo con el Canadá en que el párrafo 4 del Informe Intermedio era el punto de partida adecuado y añadió que sería también útil indicar que el AGCS era aplicable a todas las transmisiones electrónicas. Si no hubiera consenso sobre este último punto, sugirió que el Consejo del Comercio de Servicios indicara en su informe al Consejo General su intención de aclarar la cuestión. Añadió que la cuestión de la distinción entre los modos 1 y 2 no se había aclarado aún y también era necesario abordarla. El representante de los Estados Unidos apoyó la propuesta del Canadá de que el párrafo 4 del Informe Intermedio sirviera de base para un acuerdo sobre esta cuestión, pero subrayó que la observación hecha por las Comunidades Europeas sobre la aplicabilidad del AGCS a todas las transacciones electrónicas era una esfera en la que no había consenso.

10. El representante de Hong Kong, China, coincidía con los anteriores oradores en que el párrafo 4 del Informe Intermedio constituía un buen punto de partida y en que podría incluirse un acuerdo en ese sentido en el informe al Consejo General, en el que sería también conveniente indicar que aún no se había llegado a ninguna conclusión sobre la cuestión de la distinción entre los modos 1 y 2. El Japón se mostró de acuerdo en que era realista crear un consenso con respecto al párrafo 4 del Informe Intermedio, pero señaló que no existía consenso sobre la cuestión de si todas las transmisiones electrónicas debían clasificarse como servicios ni sobre la distinción entre los modos 1

y 2 y que en el informe debía indicarse únicamente la necesidad de proseguir los debates sobre esos temas.

11. El representante de la Argentina dijo que su delegación opinaba que el AGCS abarcaba todos los servicios suministrados electrónicamente, no obstante lo cual añadió que no estaban convencidos de que todas las transmisiones electrónicas fueran servicios. Sugirió asimismo que era preciso examinar más a fondo la cuestión de los modos de suministro. El representante del Brasil apoyó las observaciones formuladas por la Argentina sobre el alcance y la clasificación, y añadió que su delegación no ponía objeciones al concepto de neutralidad tecnológica, pero estimaba que no era compatible con la idea de establecer principios y normas especiales aplicables únicamente al comercio electrónico. El representante del Uruguay acogió con agrado el documento de las Comunidades Europeas y dijo que lo enviaría a su capital con miras a la formulación de observaciones. Indicó, sin embargo, que el documento contenía principios que, en opinión de su delegación, el Consejo General no consideraría hasta la tercera etapa del programa de trabajo conducente a la Tercera Conferencia Ministerial. En la segunda etapa en curso, lo único que tenía que hacer el Consejo del Comercio de Servicios era elaborar un informe para el Consejo General.

12. **Trato NMF (artículo II).** El Presidente recordó que en la primera serie de debates se había expresado en general la opinión de que todas las disposiciones del AGCS, incluidas las relacionadas con obligaciones generales como la de trato NMF, eran aplicables al suministro de servicios por medios electrónicos. Se señaló asimismo que la cuestión de la similitud era fundamental para la aplicación de la cláusula NMF. La principal cuestión que había que abordar a este respecto era si debían considerarse "productos similares" los productos suministrados electrónicamente y los suministrados por métodos más tradicionales. La cuestión de la similitud era probablemente una de las cuestiones jurídicas más complejas, no sólo en el AGCS sino también en el GATT, en el que existía una jurisprudencia considerable que establecía que la determinación de similitud sólo podía hacerse caso por caso. Por consiguiente, el Presidente sugirió que las delegaciones debían ser realistas en cuanto al punto hasta el que podían hacer avanzar esta cuestión.

13. Los representantes del Brasil, el Japón y los Estados Unidos coincidieron con el Presidente en que la cuestión de la similitud era compleja y en que no sería realista tratar de llegar a un consenso sobre ella con respecto al comercio electrónico. La representante de las Comunidades Europeas se mostró también de acuerdo con el Presidente en que la cuestión de la similitud era amplia y compleja, pero señaló que, dentro de los límites de los sectores y modos de suministro, el Consejo debía poder ponerse de acuerdo sobre el hecho de que la similitud no dependía de que los servicios se suministraran electrónicamente o por otros medios. Al igual que en el caso de la distinción entre los modos 1 y 2, sugirió que, de no haber consenso, se indicara en el informe la necesidad de aclarar la cuestión. El representante de la Argentina dijo que el Consejo debía seguir trabajando con el fin de aclarar la cuestión de la similitud. El representante de Hong Kong, China, manifestó que apoyaba la declaración del Presidente, pero cuestionaba que la similitud entre productos sujetos al AGCS y productos sujetos al GATT fuera una cuestión sobre la que hubiera que seguir trabajando.

14. **Transparencia (artículo III).** El Presidente indicó que en la primera parte de los debates sobre el Programa de Trabajo la opinión general había sido que las obligaciones en materia de transparencia establecidas en el artículo III eran aplicables a todas las reglamentaciones relativas al suministro de un servicio por medios electrónicos. En la reunión en curso las delegaciones no expresaron nuevas opiniones.

15. **Participación creciente de los países en desarrollo (artículo IV).** El Presidente recordó que en la primera serie de debates las delegaciones subrayaron la necesidad de aumentar la participación de los países en desarrollo en el comercio electrónico mediante la liberalización del acceso a los mercados en esferas de interés para ellos desde el punto de vista de las exportaciones y

mediante un mejor acceso a la tecnología. Las delegaciones subrayaron asimismo la necesidad de aprovechar la labor realizada por la UNCTAD y el Comité de Comercio y Desarrollo.

16. En la reunión en curso el representante del Japón señaló que los días 17 y 18 de junio de 1999 la UNCTAD había celebrado un seminario sobre el comercio electrónico. El seminario había permitido a representantes de empresas de países en desarrollo compartir experiencias e información sobre logros en la esfera del comercio electrónico. Subrayó que para los Miembros de la OMC era importante cooperar con la UNCTAD e intercambiar con sus representantes experiencias en esta esfera. El representante del Brasil se mostró de acuerdo con la declaración del Presidente y añadió que la aplicación del artículo IV con respecto al comercio electrónico merecía especial atención por parte del Consejo.

17. En sus observaciones por escrito, la delegación de la India expresó la opinión de que era importante prestar asimismo atención a los ingresos y a otras consecuencias fiscales del comercio electrónico para los países en desarrollo, aumentando su participación en el comercio electrónico y asegurándose de que la sustitución de los medios tradicionales de comercio por medios electrónicos no erosionaba el acceso a los mercados ni las oportunidades comerciales de dichos países. La India señalaba también que los países en desarrollo no imponían por lo general un IVA global a todos los bienes y servicios, ya fueran de producción nacional o importados, y que los Miembros debían considerar si los compromisos de no imponer derechos de aduana a los servicios prestados electrónicamente no discriminaban contra los servicios de producción nacional sujetos al impuesto sobre los servicios.

18. **Reglamentación nacional, normas y reconocimiento (artículos VI y VII).** El Presidente indicó que en anteriores debates los Miembros habían convenido en que las disposiciones del artículo VI del AGCS, relativas a la reglamentación nacional, eran aplicables al suministro de servicios por medios electrónicos y que su finalidad, como en otros contextos, era asegurarse de que las reglamentaciones en esa esfera no constituyeran obstáculos innecesarios al comercio. Se señaló que el comercio electrónico era una esfera en la que la existencia de una reglamentación muy escasa había favorecido un rápido crecimiento económico y que al abordar la cuestión de la reglamentación nacional debía hacerse hincapié en que ésta se mantuviera en un nivel mínimo, con objeto de seguir impulsando el crecimiento. Se sugirió asimismo que sería conveniente considerar la posibilidad de establecer, en el marco del artículo VI, un conjunto de objetivos de política que justificaran la imposición de medidas reglamentarias en el comercio electrónico, con miras a reducir al mínimo los obstáculos innecesarios al comercio. Las delegaciones plantearon también varias cuestiones en relación con los objetivos de política mencionados en el artículo XIV (Excepciones generales). El Presidente sugirió que sería conveniente tener presente la distinción entre esas dos disposiciones.

19. El representante del Canadá hizo hincapié en que en la esfera de la reglamentación nacional era de importancia crucial establecer un equilibrio entre el derecho de los Miembros a reglamentar y la necesidad de asegurarse de que las medidas establecidas en la reglamentación nacional no constituyeran obstáculos innecesarios al comercio. Añadió que sería útil identificar problemas específicos derivados de la reglamentación del comercio electrónico, evaluar la función de las normas del AGCS vigentes en esta esfera y elaborar disciplinas de conformidad con el párrafo 4 del artículo VI. La representante de las Comunidades Europeas coincidía con el Presidente en que, con el fin de mantener la reglamentación en un nivel mínimo y evitar obstáculos normativos, sería conveniente continuar la labor relativa al párrafo 4 del artículo VI, con inclusión de la identificación de objetivos legítimos que justificaran la reglamentación en la esfera del comercio electrónico. El representante del Brasil dijo que, en opinión de su delegación, el artículo VI se explicaba por sí solo y no había necesidad de normas especiales sobre el comercio electrónico diferentes a las aplicables a otros servicios. El representante del Japón manifestó también que por el momento no había necesidad de normas especiales sobre la reglamentación nacional en relación con el comercio electrónico. El representante de los Estados Unidos dijo que su delegación estaba de acuerdo en que el artículo VI era

aplicable al comercio electrónico. Como el comercio electrónico tenía un alcance mundial, era interesante examinar cómo los efectos de la reglamentación nacional de un país podían extenderse mundialmente. Cuestionó que fuera conveniente identificar un conjunto de objetivos de política que justificara la reglamentación en esta esfera, ya que la finalidad del artículo VI era evitar reglamentaciones restrictivas, no legitimarlas. El representante de la Argentina dijo que el artículo VI tenía que interpretarse teniendo en cuenta el derecho de los Miembros a reglamentar con el fin de lograr objetivos de la política nacional.

20. **Competencia (artículos VIII y IX).** Al iniciar el examen de esta cuestión, el Presidente dijo que en la primera parte de los debates sobre el Programa de Trabajo se había indicado que la expansión del comercio electrónico podía contribuir a reducir el alcance de las prácticas comerciales restrictivas, en particular facilitando el acceso a los mercados de los proveedores de servicios más pequeños. No obstante, se había señalado también que los monopolios y las prácticas comerciales restrictivas podían representar graves obstáculos al comercio electrónico y que, a este respecto, era importante aclarar el alcance de los actuales principios del AGCS. Se plantearon cuestiones en relación con la aplicabilidad de las normas sobre salvaguardias de la competencia contenidas en el Documento de Referencia sobre las telecomunicaciones a los principales proveedores de servicios de telecomunicaciones en el comercio electrónico y se sugirió que tal vez fuera necesario establecer salvaguardias de la competencia aplicables a todos los aspectos del comercio electrónico.

21. En la reunión en curso la representante de las Comunidades Europeas indicó que las ideas de su delegación no se habían orientado hacia el establecimiento de salvaguardias de la competencia aplicables a todos los aspectos del comercio electrónico, sino más bien hacia la aclaración de las aplicables en la esfera de las telecomunicaciones. Añadió que volvería sobre esta cuestión más adelante al examinar la cuestión relativa a las telecomunicaciones. El representante del Japón dijo que las normas sobre salvaguardias de la competencia contenidas en el Documento de Referencia sólo eran aplicables a las telecomunicaciones básicas y que la extensión del ámbito de aplicación de esas normas a otros aspectos del comercio electrónico era una cuestión que debía incluirse en un programa de negociación. No obstante, su delegación estimaba que esa extensión no era necesaria.

22. El representante de la Argentina se mostró de acuerdo en que el Documento de Referencia sólo era aplicable a las telecomunicaciones básicas y subrayó que no podía considerarse que los servicios de acceso a Internet estuvieran incluidos en los compromisos de un Miembro a menos que se hubiera especificado en la correspondiente lista. El representante del Uruguay señaló que el Documento de Referencia sólo era aplicable a los Miembros que hubieran aceptado el Cuarto Protocolo y que lo hubieran consignado en sus listas como un compromiso adicional. El representante de los Estados Unidos dijo que eran ya alrededor de 60 los Miembros que habían firmado el Documento de Referencia y que el número iba en aumento como consecuencia de las adhesiones y de las nuevas listas sobre telecomunicaciones. Indicó que el Documento de Referencia era aplicable a los principales proveedores de telecomunicaciones básicas y que, aunque en algunos países el mercado de acceso a Internet era muy competitivo, en otros no lo era y con frecuencia el proveedor de acceso a Internet era un importante proveedor de servicios de telecomunicaciones básicas.

23. **Protección de la intimidad y la moral y prevención del fraude (artículo XIV).** El Presidente recordó que en anteriores debates sobre esta cuestión se había indicado que el artículo XIV del AGCS (Excepciones generales) era aplicable a la protección de la intimidad y la moral y a la prevención del fraude y que las medidas adoptadas por los Miembros para lograr objetivos de esa índole debían estar sujetas a una prueba de necesidad y no debían constituir un medio de discriminación arbitraria o injustificable ni una restricción encubierta del comercio de servicios. Se había subrayado que, como el artículo XIV constituía una disposición en materia de excepciones, tenía que interpretarse en sentido estricto y no podía ampliarse su ámbito para abarcar objetivos de las reglamentaciones distintos de los enumerados en él.

24. En la reunión en curso sólo la delegación de las Comunidades Europeas intervino para manifestar que estaba totalmente de acuerdo con la declaración leída por el Presidente.

25. **Compromisos de acceso a los mercados para el suministro electrónico de servicios (artículo XVI).** Al resumir el resultado de anteriores debates, el Presidente recordó que las delegaciones estaban por lo general de acuerdo en que el principio de neutralidad tecnológica era aplicable a los compromisos específicos y subrayó la importancia de no socavar los compromisos existentes sugiriendo que el AGCS no abarcaba el suministro electrónico de servicios. No obstante, se había señalado que era necesario examinar cómo debían tratarse las restricciones con respecto a los medios técnicos de suministro. La aparición del comercio electrónico no debía servir de pretexto para consignar nuevas restricciones en las listas. Por el contrario, tal vez fuera necesario revisar la indicación "sin consolidar por no ser técnicamente viable" que figuraba en las listas con respecto a algunos modos a la luz de los progresos tecnológicos.

26. La representante de las Comunidades Europeas dijo que era importante aclarar la clasificación de los servicios de acceso a Internet en el contexto de los compromisos en la esfera de las telecomunicaciones. Señaló que Internet constaba de dos principales servicios de telecomunicaciones: servicios de acceso a Internet y la red central de Internet, y que era necesario aclarar en qué medida quedaban abarcados esos servicios por las actuales listas sobre telecomunicaciones. Añadió que era asimismo importante aclarar si esos servicios eran de valor añadido o de telecomunicaciones básicas, ya que el Documento de Referencia era aplicable a los servicios de telecomunicaciones básicas. El representante de la Argentina dijo que el Documento de Referencia era aplicable a los compromisos en materia de telecomunicaciones básicas en el caso de los países que lo habían firmado. Hizo hincapié en que el hecho de que un Miembro hubiera contraído compromisos en la esfera de las telecomunicaciones básicas no significaba que hubieran quedado automáticamente incluidos en el compromiso los servicios de acceso a Internet, a menos que se mencionara específicamente en la correspondiente lista.

27. El representante de los Estados Unidos recordó que la mayoría de los compromisos sobre servicios de valor añadido se habían contraído durante la Ronda Uruguay. En aquella época los Estados Unidos aclararon que los servicios de valor añadido sobre los que contraían compromisos eran un conjunto de servicios no reglamentados, con inclusión de Internet. La cuestión de si los Miembros habían contraído compromisos sobre los servicios de acceso a Internet debía examinarse teniendo en cuenta el hecho de que en muchos países no estaba reglamentada Internet en el momento en que se contrajeron los compromisos sobre los servicios de valor añadido. Por otra parte, durante la Ronda Uruguay la definición en los Estados Unidos de algunos servicios de valor añadido coincidía con la definición de los servicios de Internet. El representante del Brasil apoyó las observaciones hechas por la Argentina en relación con la cuestión de los compromisos con respecto a los servicios de acceso a Internet y añadió que era evidente que había pocas posibilidades de realizar progresos en esta esfera, ya que el Consejo del Comercio de Servicios no era el foro apropiado para tratar del alcance de los compromisos de los Miembros. La delegación del Pakistán manifestó su apoyo a las posiciones de la Argentina y el Brasil en relación con la cuestión de los compromisos con respecto a los servicios de acceso a Internet. El representante del Japón dijo que era importante definir los compromisos de los Miembros y que la ampliación de esos compromisos era una cuestión que debía incluirse en el programa de negociación.

28. En sus observaciones por escrito, la delegación de la India expresó la opinión de que no cabía presumir que el principio de neutralidad tecnológica fuera automáticamente aplicable a todos los compromisos específicos de los Miembros, puesto que ello tendría consecuencias jurídicas y políticas derivadas de las negociaciones de la Ronda Uruguay y los compromisos resultantes. En opinión de la India, sería útil a este respecto un examen completo de la historia de la negociación del AGCS.

29. **Trato nacional (artículo XVII).** El Presidente recordó que en la primera parte de los debates sobre el Programa de Trabajo se había opinado en general que el principio de neutralidad tecnológica era aplicable a todos los compromisos específicos contraídos en el marco del AGCS, con inclusión de todos los aspectos del acceso a los mercados y el trato nacional. Se había expresado la opinión de que, sobre la base de la neutralidad tecnológica, los servicios suministrados electrónicamente y los servicios suministrados por otros medios eran servicios similares en el marco del AGCS. No obstante, se había señalado asimismo que podía haber diferencias entre los conceptos de similitud en el contexto del GATT y en el del AGCS y que era necesario realizar un examen más a fondo para aclarar la cuestión.

30. La representante de las Comunidades Europeas manifestó que todo lo que había dicho sobre la similitud con respecto al trato NMF era igualmente aplicable al trato nacional. El representante de los Estados Unidos hizo una observación similar, es decir, que las observaciones que había hecho sobre la similitud con respecto al trato NMF eran asimismo aplicables al trato nacional.

31. **Acceso a las redes y servicios públicos de transporte de telecomunicaciones y utilización de los mismos (Anexo sobre telecomunicaciones).** Al iniciar el examen de esta cuestión, el Presidente dijo que en la primera parte de los debates sobre el Programa de Trabajo se había opinado en general que el Anexo sobre telecomunicaciones era aplicable al acceso y la utilización de Internet. Se había señalado que el Anexo sólo era aplicable a sectores en los que se hubieran contraído compromisos específicos y que en una serie de sectores de importancia crucial para el comercio electrónico los compromisos eran limitados o inexistentes. Por otra parte, el Anexo garantizaba el acceso a las redes públicas de transporte de telecomunicaciones y su utilización a los proveedores de acceso a Internet, pero no estaba claro si garantizaba también a los proveedores de servicios el acceso a los servicios de los proveedores de acceso a Internet y su utilización. Como tal vez fuera importante para los proveedores de servicios tener derecho de acceso a los servicios de los proveedores de acceso a Internet, era preciso aclarar esta cuestión.

32. La delegación del Japón expresó su pleno apoyo a la declaración leída por el Presidente sobre esta cuestión. El representante del Canadá dijo que las disposiciones del Anexo eran aplicables al suministro de todos los servicios consignados en las listas de los Miembros, incluidos los suministrados mediante la infraestructura de Internet. El representante de los Estados Unidos señaló que la cuestión fundamental era si los servicios de Internet podían considerarse "redes públicas de transporte de telecomunicaciones". Internet era una red de redes, que incluía redes públicas y privadas. El representante de Australia dijo que Internet era un servicio de conmutación de datos por paquetes y no era necesario modificar lo que ya se había convenido sobre las telecomunicaciones. Al igual que Australia, la representante de las Comunidades Europeas dijo que el Anexo sobre telecomunicaciones era aplicable a Internet. El representante de Hong Kong, China, apoyó la posición de las Comunidades Europeas y dijo que la observación hecha por los Estados Unidos sobre la aplicabilidad del Anexo sobre telecomunicaciones únicamente a las redes públicas era pertinente y merecía mayor análisis. También el representante del Japón coincidía con los Estados Unidos en que era importante distinguir entre las redes públicas y las redes privadas al determinar la aplicabilidad del Anexo sobre telecomunicaciones.

33. **Derechos de aduana.** El Presidente recordó que en la primera serie de debates algunas delegaciones habían apoyado la prórroga del *statu quo* de los derechos de aduana. Otras delegaciones habían dicho que la decisión de prorrogar el *statu quo* era una decisión política que sólo podía adoptar el Consejo General y que el debate en el Consejo del Comercio de Servicios debía centrarse en las cuestiones técnicas y jurídicas que planteaba la posible aplicación de derechos de aduana a las transacciones electrónicas. Algunas delegaciones habían aducido que el concepto de derechos de aduana era ajeno al AGCS y que sólo si se aceptaba la existencia de una categoría de mercancías suministradas electrónicamente serían los derechos de aduana una cuestión pertinente. No obstante, otras delegaciones señalaron que, de no haber compromisos en materia de trato nacional, el AGCS no

impedía a los Miembros imponer derechos de aduana a las transacciones electrónicas o a otros servicios, por lo que era importante el *statu quo* de los derechos de aduana.

34. El representante de Hong Kong, China, indicó que una cuestión importante era que el significado de derechos de aduana sobre transacciones electrónicas no estaba enteramente claro. La representante de las Comunidades Europeas dijo que la función del Consejo del Comercio de Servicios en el Programa de Trabajo sobre el comercio electrónico era ocuparse de los aspectos jurídicos y técnicos de los derechos de aduana sobre las transacciones electrónicas, no de la cuestión política del *statu quo*. Su delegación estaba de acuerdo con la observación hecha por Hong Kong, China, en cuanto a la dificultad de comprender la aplicación de derechos de aduana a los servicios. Añadió que la necesidad de un *statu quo* de los derechos de aduana se basaba en el supuesto de que podían realmente imponerse derechos de aduana a las transacciones electrónicas, supuesto difícil de conciliar con el principio de neutralidad tecnológica.

35. En sus observaciones por escrito, la delegación de la India expresó la opinión de que existía una estrecha relación entre las cuestiones relativas a la clasificación y las relativas a los derechos de aduana. En opinión de la India, los Miembros tenían que considerar si algún Miembro imponía derechos de aduana a algún servicio prestado por medios electrónicos o por otros medios y si algún Miembro aplicaba algún otro tipo de derechos e impuestos, incluido el IVA, a las importaciones de servicios. La India indicó también que los Miembros debían considerar si el principio de neutralidad tecnológica no se vería afectado por el acuerdo de no imponer derechos de aduana a los servicios prestados electrónicamente sin que se estableciera disposición explícita alguna con respecto a los servicios suministrados por otros medios. En cuanto a la cuestión de la valoración en aduana, la India estimaba que era necesario un acceso libre y equitativo a las tecnologías de codificación para asegurarse de que los pagos electrónicos codificados correspondían a los valores de transacción declarados.

36. El representante del Canadá apoyó la renovación del *statu quo* político hasta la Conferencia Ministerial que se celebrara después de la próxima, momento en que podría dársele carácter permanente y jurídicamente vinculante, si se manifestaba claramente que ello no prejuzgaría el resultado del debate sobre la clasificación de las transmisiones electrónicas. El representante de la Argentina señaló que la declaración hecha por el Presidente era muy equilibrada y dijo que su delegación no tenía nada que añadir. El representante de los Estados Unidos indicó que los derechos de aduana podían afectar al comercio electrónico y al suministro electrónico de servicios. Acogió con satisfacción la sugerencia del Canadá y señaló la utilidad de hacer avanzar el debate sobre esta cuestión. El representante de Noruega apoyó las posiciones del Canadá y los Estados Unidos. El representante del Japón consideraba equilibrada la declaración hecha por el Presidente sobre esta cuestión y, sin perjuicio de sus ventajas, expresó reservas sobre la viabilidad jurídica de la propuesta del Canadá de mantener un *statu quo* jurídicamente vinculante con respecto a los derechos de aduana. En sus observaciones por escrito, la delegación de la India expresó la opinión de que los Miembros debían tomar en consideración las implicaciones de un *statu quo* de los derechos de aduana sobre el comercio electrónico si se le diera carácter jurídico.

37. El representante de Colombia manifestó que la prórroga del *statu quo* era una cuestión que debía debatirse en un órgano político como el Consejo General o la Conferencia Ministerial; el Consejo del Comercio de Servicios debía centrarse en los aspectos técnicos de la aplicación de derechos de aduana a las transacciones electrónicas. Las delegaciones de Bolivia, Malasia y el Uruguay apoyaron la observación hecha por las Comunidades Europeas y Colombia sobre el carácter jurídico y técnico del debate en el Consejo del Comercio de Servicios.

38. **Cuestiones referentes a la clasificación.** Al resumir el resultado de los debates mantenidos anteriormente sobre esta cuestión, el Presidente recordó que las delegaciones habían adoptado la opinión de que el AGCS abarcaba todos los servicios, ya se suministraran electrónicamente o de otra

manera, y que en el Acuerdo no se establecía distinción alguna entre los servicios suministrados por medios electrónicos y los suministrados por otros medios. Muchas delegaciones habían observado también que la gran mayoría de los productos suministrados electrónicamente eran servicios, pero se había sugerido que cabían ciertas dudas en cuanto a si un pequeño número de productos específicos, aun en el caso de que se suministraran electrónicamente, debían más bien clasificarse como mercancías.

39. La representante de las Comunidades Europeas indicó que hasta la fecha el Consejo había realizado una excelente labor con respecto a la clasificación. Su delegación estimaba que todos los suministros electrónicos eran servicios y no podía imaginar productos que no fueran servicios que pudieran suministrarse electrónicamente. En cuanto a la cuestión de los servicios nuevos, dijo que sería conveniente poner de manifiesto si había servicios nuevos, ya que hasta la fecha en el debate mantenido en el Consejo del Comercio de Servicios no se había citado ningún ejemplo. El representante de Marruecos indicó que la definición del comercio electrónico planteaba un problema. A este respecto, sugirió que tal vez fuera conveniente tener presente que los suministros electrónicos entrañaban no sólo un producto sino también un proceso. El representante de Australia señaló que era probable que hubiera muy pocos servicios en la esfera del comercio electrónico que pudieran considerarse nuevos, pero que la autenticación electrónica de las transacciones electrónicas podía ser uno de ellos.

40. El representante de los Estados Unidos dijo que para clasificar los suministros electrónicos sería también conveniente examinar un ejemplo real, como el hecho de que en los balances de las empresas figurara a menudo una categoría de intangibles en la que estaba incluido el soporte lógico informático. Con respecto a la autenticación electrónica de las transacciones electrónicas, dudaba de que pudiera considerarse un servicio nuevo, ya que los bancos llevaban ya varios años prestando servicios de autenticación. El representante del Canadá dijo que la identificación de servicios nuevos debía hacerse teniendo presente la estructura de clasificación existente, basada en la Lista de Clasificación Sectorial de los Servicios (MTN.GNS/W/120) y en la CPC de las Naciones Unidas. En sus observaciones por escrito, la delegación de la India expresó la opinión de que la cuestión de la clasificación como servicios o mercancías de determinados productos suministrados electrónicamente tenía importantes implicaciones para el debate de todas las demás cuestiones enumeradas en el Programa de Trabajo, por lo que era necesario aclararla antes de que pudiera llegarse a un acuerdo sobre el establecimiento de principios comerciales en el comercio electrónico. Con el fin de hacer avanzar la labor en esta esfera, la India sugería que tal vez fuera conveniente pedir a la Secretaría que elaborara una lista de ejemplos específicos de productos suministrados electrónicamente cuya clasificación como mercancías o servicios resultara dudosa: por ejemplo, soporte lógico informático, libros, películas, música, dibujos, modelos y diseños.

41. El representante del Brasil observó que la distinción entre mercancías y servicios no agotaba necesariamente las posibilidades de clasificación de las transacciones electrónicas, ya que en algunos casos, por ejemplo en el del soporte lógico informático, el producto teleenviado podía no ser ni una mercancía ni un servicio. El representante del Japón señaló que, aunque había consenso sobre el hecho de que el AGCS abarcaba plenamente el suministro de servicios por medios electrónicos, aún no se había aclarado si determinados contenidos digitales suministrados electrónicamente estaban sujetos al AGCS o al GATT. La representante de las Comunidades Europeas agradeció a Australia que hubiera puesto un ejemplo concreto de lo que podía constituir un servicio nuevo, aunque para su delegación no era evidente que la autenticación electrónica de las transacciones electrónicas fuera un servicio nuevo. Apoyó asimismo la observación hecha por el Canadá de que al identificar servicios nuevos había que centrarse en el documento MTN.GNS/W/120 y en la CPC de las Naciones Unidas. Hizo hincapié en que los ejemplos de servicios nuevos debían basarse en los principios jurídicos del AGCS, no en análisis de estudios de mercado.

42. El representante de Mauricio dijo que, aunque su delegación estaba de acuerdo con todas las declaraciones hechas por el Presidente sobre las diferentes cuestiones, le preocupaba que algunos países en desarrollo pudieran tener dificultades para participar en algunas partes del debate, especialmente con respecto a las esferas en que las opiniones de los Miembros diferían. El representante de los Estados Unidos apoyó las observaciones hechas por Mauricio y dijo que era importante encauzar hacia los países en desarrollo más información sobre cuestiones técnicas, como las planteadas en el comercio electrónico, y también extender a otros órganos, como el Comité de Comercio y Desarrollo, el debate sobre el desarrollo y el comercio electrónico. Aparte del aspecto comercial, objeto de debate en la OMC, su Gobierno se mostraba también activo en el frente de la asistencia al desarrollo. Añadió que convenía enfocar esta cuestión desde un punto de vista liberal, dada la importancia de la transferencia de tecnología para el aumento de la capacidad de los países en desarrollo para participar más activamente en el comercio electrónico.

43. El Presidente dijo que el debate había sido útil y constituía una buena base para que la Secretaría elaborara un proyecto de informe al Consejo General sobre el comercio electrónico. Propuso que el 5 de julio de 1999 se celebraran consultas informales sobre el proyecto de informe y que los días 19 y 20 de julio se celebrara la siguiente reunión formal del Consejo.

B. EVALUACIÓN DEL COMERCIO

44. El Presidente recordó que, en las observaciones por él formuladas al concluir el debate sobre la evaluación del comercio mantenido en la anterior reunión del Consejo del Comercio de Servicios, se había comprometido a invitar a la secretaría de la UNCTAD a hacer una exposición general de su labor en esta esfera, con miras a reunir información que pudiera ser pertinente a la evaluación. Informó a los Miembros de que se había puesto en contacto con la secretaría de la UNCTAD, que se había mostrado de acuerdo en hacer una exposición en el Consejo. No obstante, debido a otras obligaciones les había resultado imposible participar en la reunión en curso, aunque lo harían en la siguiente reunión. El Presidente invitó a las delegaciones a formular observaciones sobre la Nota elaborada por la Secretaría (se había distribuido una revisión en el documento sin signatura N° 2748/Rev.1).

45. El representante del Uruguay estimaba que la Nota informal de la Secretaría sobre la evaluación era útil; contenía nuevos elementos que podían facilitar a las autoridades de su país la evaluación del comercio de servicios. Su delegación sabía que la secretaría de la UNCTAD había iniciado la redacción de una declaración que se formularía en el Consejo del Comercio de Servicios. Sería útil que pudieran hacer su exposición antes de la pausa estival y facilitar un panorama general de todos los sectores de servicios en los que hubieran realizado una labor, ya fuera en forma de documentos, seminarios o reuniones de expertos.

46. El Presidente prometió transmitir a la secretaría de la UNCTAD la petición del Uruguay. Añadió que estaba previsto que un representante de la secretaría de la UNCTAD hiciera una exposición en la reunión de julio del Consejo, en la que esperaba tuviera lugar un debate sobre todos los aspectos de este punto del orden del día.

C. PREPARACIÓN DE LAS NEGOCIACIONES PREVISTAS EN EL ARTÍCULO XIX - DIRECTRICES Y PROCEDIMIENTOS DE NEGOCIACIÓN

47. El Presidente recordó que en las dos últimas reuniones el Consejo había mantenido debates sustantivos sobre las directrices y procedimientos de negociación previstos en el artículo XIX del AGCS. Suiza, el Japón, Hong Kong (China), las Comunidades Europeas y Noruega habían presentado comunicaciones por escrito. Además, varias delegaciones habían expresado sus opiniones sobre lo que debían contener las directrices de negociación. Los debates habían sido sumamente provechosos y habían revelado un alto grado de convergencia entre los documentos presentados y las

opiniones expresadas verbalmente por las delegaciones. No obstante, algunas delegaciones habían expresado dudas en cuanto al foro apropiado para tratar de las directrices y procedimientos de negociación; otras habían señalado la complementariedad de las funciones del Consejo del Comercio de Servicios y el Consejo General. Por otra parte, en la última reunión del Consejo varias delegaciones habían apoyado la idea de pedir a la Secretaría que elaborara un documento en el que se hiciera balance de todas las propuestas, en tanto que otras delegaciones habían aducido que el proceso no había avanzado lo bastante para pedir a la Secretaría que elaborara un proyecto.

48. El Presidente señaló que de los anteriores debates se deducía claramente que todas las delegaciones estaban de acuerdo en que el órgano competente para adoptar una decisión sobre las directrices de negociación era el Consejo General, aunque había discrepancias en cuanto a la conveniencia de una contribución del Consejo del Comercio de Servicios al Consejo General. Señaló a la atención del Consejo una comunicación de Hong Kong, China (S/C/W/112) al Consejo General y al Consejo del Comercio de Servicios y una comunicación de Australia, Chile y Nueva Zelandia al Consejo General (WT/GC/W/204) sobre la próxima ronda de negociaciones. Acto seguido, invitó a las delegaciones a examinar las cuestiones sustantivas y a intercambiar opiniones sobre las directrices y procedimientos de negociación.

49. Al presentar el documento de su delegación, el representante de Hong Kong, China, dijo que el principal instrumento de negociación debía seguir siendo la técnica de peticiones y ofertas; ahora bien, podrían utilizarse otras fórmulas cuando estuvieran en conformidad con el objetivo del AGCS de lograr una liberalización progresiva. Añadió que en la próxima ronda los Miembros debían procurar la eliminación de todas las exenciones de la obligación de trato NMF para el año 2005 a más tardar y que la labor relativa a la reglamentación nacional debía centrarse en la elaboración de disciplinas de conformidad con el párrafo 4 del artículo VI del AGCS y en el establecimiento de compromisos adicionales sobre principios de promoción de la competencia, cuando fuera procedente. Indicó que el avance y conclusión de la labor relativa a las normas del AGCS en los primeros tiempos de la ronda infundiría mayor certidumbre y fomentaría la introducción de mejoras en los compromisos específicos por parte de los Miembros, y que la labor sobre el funcionamiento del AGCS debía centrarse en el artículo V, los modos 1 y 2, el párrafo 2 del artículo XX y otras cuestiones relativas a la consignación en las listas.

50. El representante del Uruguay reiteró la posición de su delegación de que en la Declaración Ministerial de Ginebra, de mayo de 1998, se impartía al Consejo General el mandato de realizar la labor relativa a las directrices y procedimientos de negociación y que las propuestas sobre los diversos temas de negociación, con inclusión de los servicios y la agricultura, debían hacerse al Consejo General. Añadió que su delegación no podía impedir que otros Miembros presentaran propuestas o debatieran esta cuestión en el Consejo del Comercio de Servicios, pero no aceptaría que este Consejo elaborara proyectos de recomendaciones al Consejo General. El representante del Brasil se mostró de acuerdo con la declaración del Uruguay y añadió que reservaba sus observaciones sobre este tema para el Consejo General, donde existía un equilibrio más claro. Las delegaciones de Cuba y México coincidían también con el Uruguay y añadieron que, con arreglo al párrafo 3 del artículo XIX, el Consejo del Comercio de Servicios tenía que realizar una evaluación del comercio de servicios, de carácter general y sectorial, que aún no había concluido. También las delegaciones de la Argentina, Bolivia, la India, el Pakistán y Venezuela estaban de acuerdo con la posición expresada por el Uruguay sobre las directrices y procedimientos de negociación. La delegación de Egipto manifestó también estar de acuerdo con el Uruguay, pero expresó la opinión de que el Consejo del Comercio de Servicios podía con su labor tratar de facilitar la del Consejo General.

51. La representante de las Comunidades Europeas dijo que era importante emprender la labor relativa a las directrices y procedimientos de negociación en el Consejo del Comercio de Servicios con el fin de facilitar la tarea asignada en la Declaración Ministerial al Consejo General. Añadió que su delegación compartía la opinión del Presidente de que existían muchos puntos comunes entre las

posiciones hasta ahora expresadas por las delegaciones y estimaba que esos puntos comunes podían aumentar con la presentación de nuevas propuestas por parte de las delegaciones. Concluyó diciendo que su delegación estaba dispuesta a examinar cualquier tipo de cuestión y que, aunque tenía interés en examinar cuestiones relativas a los países en desarrollo, animaba también a éstos a presentar propuestas concretas. El representante del Japón se mostró de acuerdo con las Comunidades Europeas en que era importante celebrar debates sustantivos sobre las directrices y procedimientos de negociación en el Consejo del Comercio de Servicios y en que era necesario poder transmitir de alguna manera el resultado de esos debates al Consejo General.

52. El representante de Suiza dijo que la disposición de todas las delegaciones a examinar lo esencial de las directrices y procedimientos de negociación constituía un factor positivo. En las diversas propuestas presentadas por los Miembros había importantes puntos de convergencia que sería conveniente enumerar en un documento, enumeración que quedaría abierta a nuevas propuestas. A este respecto, sugirió los siguientes puntos: i) debida consideración a los intereses de los países en desarrollo y logro de un resultado de las negociaciones equilibrado para todos los Miembros; ii) reconocimiento del efecto positivo de la liberalización de los servicios en el desarrollo económico, el crecimiento y la competitividad; iii) carácter amplio de las negociaciones con respecto a sectores y modos de suministro; iv) objetivo de mejorar los compromisos específicos y eliminar las exenciones de la obligación de trato NMF; v) necesidad de complementar los compromisos específicos con disciplinas sobre la reglamentación nacional; vi) avance y conclusión de la labor relativa a las normas del AGCS (en particular, con respecto a las subvenciones y la contratación pública); vii) estudio del funcionamiento del AGCS para eliminar posibles defectos; viii) establecimiento de instrumentos de negociación flexibles, multilaterales y plurilaterales, además del procedimiento tradicional de peticiones y ofertas. Añadió que las directrices y procedimientos de negociación deberían quedar abiertas y que, aunque el Consejo General era competente para adoptar la decisión final, el Consejo del Comercio de Servicios debía poder hacer su aportación.

53. Los representantes de Noruega y Nueva Zelandia coincidían con Egipto en que el Consejo del Comercio de Servicios debía poder facilitar la labor del Consejo General en relación con las directrices y procedimientos de negociación. Noruega apoyó la propuesta de Suiza de elaborar una lista de puntos de convergencia de las propuestas de las delegaciones. El representante de Hungría coincidía también con Egipto en que el Consejo del Comercio de Servicios debía poder facilitar la labor del Consejo General y acogió con satisfacción las propuestas hechas por las delegaciones en el Consejo del Comercio de Servicios, en particular la de las Comunidades Europeas, que estaba en armonía con las ideas de su delegación. Era importante que en la próxima ronda de negociaciones se logaran compromisos significativos en materia de acceso a los mercados y trato nacional, en consonancia con el objetivo de lograr una liberalización progresiva, y que su alcance fuera amplio con respecto a sectores y modos de suministro, incluido el modo 4. En cuanto a la cuestión de las fórmulas horizontales, indicó que debía examinarse cuidadosamente su viabilidad, sin perjuicio del tradicional procedimiento de consignación positiva (por indicación expresa). Añadió que la labor relativa a la reglamentación nacional, en el marco del párrafo 4 del artículo VI, era importante para aumentar la transparencia y previsibilidad del marco normativo interno, y que convenía abordar la labor sobre las normas del AGCS en las primeras etapas. En cuanto a la cuestión del plazo de las negociaciones, señaló que no debía exceder de tres años.

54. El representante del Canadá indicó que el Consejo del Comercio de Servicios tenía los conocimientos técnicos indicados para filtrar la labor relativa a las directrices y procedimientos de negociación para el Consejo General y animó a las delegaciones a que presentaran más comunicaciones. Sugirió que la Secretaría elaborara una lista de todas las propuestas sobre los servicios presentadas al Consejo General. El representante de los Estados Unidos señaló que el Consejo del Comercio de Servicios y el Consejo General tenían funciones distintas en la elaboración de las directrices y procedimientos de negociación y que su delegación no descartaba que el Consejo del Comercio de Servicios pudiera convenir en formular recomendaciones sobre esta cuestión al

Consejo General. Expresó interés por la sugerencia hecha por Hong Kong, China, sobre otras fórmulas de negociación y dijo que su delegación estaba también preparando una comunicación por escrito sobre las directrices y procedimientos de negociación.

55. El representante de Hong Kong, China, dijo que en su documento Noruega sugería que se estableciera una fecha límite en el primer semestre del año 2000 para la presentación de peticiones y ofertas sobre compromisos específicos. Por su parte, su delegación había sugerido que la labor relativa a las normas del AGCS y a la aclaración de las disposiciones del Acuerdo se realizara en una etapa más temprana de la ronda y que las negociaciones sobre compromisos específicos, mediante peticiones y ofertas, se celebraran después en un entorno más seguro desde el punto de vista jurídico. La propuesta de Australia, Chile y Nueva Zelandia sobre un enfoque horizontal de las prescripciones en materia de nacionalidad y residencia era útil, pero convenía tener presente el derecho de los Miembros, en virtud del AGCS, a mantener restricciones también en esas esferas. Con respecto a la cuestión de la magnitud de los compromisos mencionada por Suiza, indicó que, aunque era conveniente que hubiera más transparencia en los compromisos, no estaba claro cómo podría conciliarse un posible enfoque homogéneo de compromisos de mayor profundidad con los diferentes niveles de desarrollo de los Miembros de la OMC.

56. El representante del Japón subrayó la función técnica del Consejo del Comercio de Servicios y la importancia de su contribución al Consejo General con respecto a las directrices y procedimientos de negociación. Aunque resaltó la importancia de no descuidar ninguna de las cuestiones prescritas, manifestó que su delegación era prudente con respecto a la revisión de los artículos del AGCS. El Japón podría explorar esa posibilidad a condición de que no se pusiera en peligro la estabilidad jurídica del Acuerdo. En lo relativo a las exenciones de la obligación de trato NMF, el representante del Japón estimaba que no debían ser sino instrumentos excepcionales que permitieran desviaciones de una obligación general y su delegación no estaba satisfecha de la actual situación, que debía corregirse en la próxima ronda de negociaciones. El representante de Turquía era partidario de un enfoque flexible de la elaboración de las directrices y procedimientos de negociación, con arreglo al cual el Consejo del Comercio de Servicios hiciera todo el trabajo técnico sin perjuicio de que fuera el Consejo General el que adoptara la decisión final. El representante de la Argentina dijo que en las negociaciones debían tomarse como base los compromisos específicos existentes y que en el artículo XIX se ordenaba claramente celebrar negociaciones sobre compromisos específicos, en tanto que no existía un mandato claro de examinar disposiciones del AGCS como los artículos V y IX. En cuanto a la cuestión suscitada en el documento de Noruega de tener en cuenta los problemas ambientales, preguntó a la delegación de dicho país si podía facilitar más información sobre esa cuestión.

57. El representante de Corea se mostró de acuerdo con otras delegaciones en que, con respecto a las directrices y procedimientos de negociación, las funciones del Consejo del Comercio de Servicios y las del Consejo General eran complementarias: el primero tenía un mandato en virtud del artículo XXIV del AGCS y el segundo lo tenía en virtud de la Declaración Ministerial. Apoyó la propuesta de Suiza de que la Secretaría elaborara una lista de puntos de convergencia entre las propuestas de las delegaciones. En esencia, dijo que Corea apoyaba una cobertura amplia de las negociaciones y que seguir excluyendo varios importantes sectores no era compatible con el objetivo de liberalización progresiva del comercio de servicios. En cuanto al establecimiento de prioridades con respecto a algunos sectores, se preguntaba si sería útil examinar la inclusión en las directrices de sectores como los relacionados con la energía y el medio ambiente, aunque temía que convenir en sectores prioritarios en las directrices podría ser demasiado difícil y complicar al final las negociaciones. Añadió que las fórmulas horizontales podrían contribuir a que las negociaciones fueran más transparentes y satisfactorias si se conviniera en un plazo breve de tres años, pero señaló que no estaba claro lo que significaba una fórmula horizontal en el contexto del AGCS y dudaba de que en las directrices pudiera incluirse una cuestión específica de esa índole.

58. El representante de Mauricio coincidía con otras delegaciones en que el Consejo del Comercio de Servicios debía poder facilitar la labor del Consejo General sobre las directrices y procedimientos de negociación. Con respecto a la cuestión del establecimiento de compromisos de mayor profundidad y más homogéneos, indicó que era importante tener en cuenta los diferentes niveles de desarrollo de los Miembros. En respuesta a la declaración hecha por Hong Kong, China, la representante de Noruega dijo que el establecimiento de una fecha temprana para la negociación de compromisos específicos no excluía que pudiera también iniciarse pronto la labor relativa a otras cuestiones sino que ayudaba a centrarse en la esfera en que el mandato impartido en el artículo XIX era más claro. Con respecto a la pregunta formulada por la Argentina en relación con los problemas ambientales, explicó que, aunque en el Comité de Comercio y Medio Ambiente se estaban examinando los problemas ambientales relacionados con los servicios, hasta la fecha ese órgano se había centrado en el artículo XX del GATT en vez de en el artículo XIV del AGCS. Por consiguiente, señaló que, como era evidente que el Comité de Comercio y Medio Ambiente no tenía los conocimientos técnicos necesarios para tratar de las cuestiones relacionadas con el comercio de servicios, era conveniente que las cuestiones ambientales se abordaran en el contexto de la próxima ronda de negociaciones sobre los servicios, teniendo en cuenta las claras consecuencias para el medio ambiente, especialmente en sectores como los del transporte y el turismo.

59. El representante de Egipto dijo que la duración de las negociaciones debía ser realista y flexible y debía incluir un examen a mitad de período. En lo referente a los foros de negociación, era partidario de utilizar el Consejo del Comercio de Servicios y sus actuales órganos subsidiarios. Subrayó que convenía centrarse en sectores de interés para los países en desarrollo y que el punto de partida de las negociaciones debía ser los compromisos específicos existentes. En relación con la cuestión de las fórmulas horizontales, indicó que podían facilitar las negociaciones, pero su delegación era prudente a este respecto por estimar que sólo constituían un instrumento complementario del procedimiento de peticiones y ofertas. En respuesta a las cuestiones planteadas por algunas delegaciones, la representante de las Comunidades Europeas explicó que las fórmulas horizontales complementarían, no sustituirían, el tradicional procedimiento de peticiones y ofertas y constituirían un instrumento para facilitar las negociaciones y aumentar la claridad de los compromisos. Las fórmulas horizontales podían centrarse en asuntos tales como los modelos de listas y las cuestiones intersectoriales (prescripciones en materia de nacionalidad y residencia, modo 4, etc.). Señaló que esas fórmulas constituían una cuestión en la que era esencial la contribución del Consejo del Comercio de Servicios al Consejo General.

60. El representante de Suiza dijo que la propuesta de Noruega sobre el establecimiento de un plazo para la presentación de peticiones y ofertas en las negociaciones de compromisos específicos era útil, pero coincidía también con Hong Kong, China, en que la labor relativa a la reglamentación nacional y las normas del AGCS debía empezar en las primeras etapas y realizarse al mismo tiempo. Indicó que en un enfoque más homogéneo del nivel de los compromisos debían tenerse en cuenta las diferencias de los niveles de desarrollo y compartía la opinión expresada por Noruega de que había que tomar en consideración las cuestiones ambientales en el contexto de la liberalización de los servicios.

61. Como había hecho en la anterior reunión del Consejo, Hong Kong, China, expresó reservas con respecto a las opiniones expresadas por Noruega sobre las cuestiones ambientales y dijo que, aunque el plazo previsto para las negociaciones era breve (tres años), era sin embargo importante hallar tiempo para ocuparse de las cuestiones relativas a las normas antes de emprender la negociación de compromisos específicos. En cuanto a la observación hecha por la Argentina de que el artículo XIX contenía un claro mandato sólo de celebrar negociaciones sobre compromisos específicos, indicó que la referencia que se hacía en dicho artículo al "medio de facilitar un acceso efectivo a los mercados" iba más allá de la cuestión de los compromisos específicos.

62. El representante de la India dijo que su delegación estaba preparando una comunicación por escrito sobre la cuestión de las directrices y procedimientos de negociación e indicó que las negociaciones no debían conducir a una desviación radical de la actual estructura del AGCS. Los principios fundamentales para la nueva ronda estaban ya en el artículo XIX y las directrices y procedimientos de negociación no debían poner en cuestión la estructura de dicho artículo. La India seguía siendo partidaria del procedimiento de peticiones y ofertas y le preocupaba que los enfoques basados en fórmulas pudieran no ser compatibles con la necesidad de hacer distinciones entre los Miembros sobre la base de su nivel de desarrollo. En cuanto a las negociaciones de compromisos específicos, el punto de partida debía ser el actual nivel de compromisos y la liberalización autónoma no era algo que se esperara consolidaran los Miembros sino concesiones para intercambiar en el contexto de las negociaciones. En relación con el medio ambiente, no estaba de acuerdo con Noruega en que esta cuestión debiera encuadrarse en el marco de la próxima ronda de negociaciones sobre los servicios, ya que había una Decisión Ministerial en la que se impartía al Comité de Comercio y Medio Ambiente el mandato de ocuparse de ella.

63. El representante del Japón se preguntaba si era apropiado establecer disciplinas de promoción de la competencia en sectores distintos del de las telecomunicaciones y sugirió que, a este respecto, sería útil examinar los diversos sectores por separado para determinar si era necesario realizar alguna labor en esta esfera. Apoyó la propuesta de Hong Kong, China, de tratar de la cuestión de las normas en los primeros tiempos de las negociaciones. El representante de Indonesia, hablando en nombre de la ASEAN, dijo que el foro adecuado para examinar las cuestiones técnicas que planteaba la elaboración de las directrices y procedimientos de negociación era el Consejo del Comercio de Servicios, en tanto que correspondía al Consejo General adoptar la decisión final. Añadió que en las negociaciones debían tenerse en cuenta los objetivos de las políticas nacionales y los diferentes niveles de desarrollo, y no debía excluirse *a priori* ningún sector. Se reservó el derecho a formular observaciones sobre la cuestión de la liberalización autónoma en una reunión posterior. El representante de los Estados Unidos dijo que era importante establecer un objetivo global para las negociaciones y que su delegación estaba estudiando propuestas a este respecto. Señaló que convenía considerar alternativas al actual procedimiento de peticiones y ofertas y que los enfoques basados en fórmulas eran compatibles con la necesidad de hacer distinciones entre los Miembros sobre la base de su nivel de desarrollo. En cuanto a la liberalización autónoma, dijo que era necesario examinar la manera de otorgar crédito por ella y que su delegación acogía con agrado las propuestas sobre esta cuestión.

64. El Presidente indicó que el Consejo había mantenido un provechoso debate sustantivo sobre la cuestión de las directrices y procedimientos de negociación y que las opiniones expresadas por los Miembros en sus comunicaciones o verbalmente en los debates contenían importantes puntos de convergencia. No obstante, las opiniones de los Miembros seguían discrepando con respecto a la cuestión de procedimiento de las respectivas funciones del Consejo del Comercio de Servicios y el Consejo General y con respecto a la procedencia de que el Consejo del Comercio de Servicios conviniera en algunos proyectos de recomendaciones para su traslado al Consejo General. Como no había acuerdo en pedir a la Secretaría que elaborara una lista de los puntos contenidos en las propuestas de las delegaciones, el Presidente propuso que la Secretaría elaborara una lista de todas las propuestas sobre los servicios presentadas al Consejo General, como había sugerido el Canadá.

65. Así lo acordó el Consejo.

D. CUESTIONES SISTÉMICAS QUE PLANTEA EL ARTÍCULO V DEL AGCS

66. El Presidente recordó que en su última reunión el Consejo decidió aplazar el examen de este punto hasta la reunión en curso, debido a limitaciones de tiempo. En la reunión celebrada el 26 de abril de 1999 el Consejo mantuvo un debate sobre las cuestiones relativas al artículo V del AGCS (Integración económica) sobre la base de un documento formal y un documento informal presentados

por Hong Kong, China (documento S/C/W/102 y documento sin signature N° 2361). También la delegación del Japón había presentado un documento informal sobre el mismo tema. Varias delegaciones habían expresado interés en las cuestiones planteadas y se reconocía en general la necesidad de aclarar determinados aspectos del artículo V. Algunas delegaciones habían sugerido que esas cuestiones podían abordarse en el contexto de la próxima ronda de negociaciones. Otras habían subrayado que su planteamiento no debía demorar el análisis de los acuerdos de integración económica en curso en el Comité de Acuerdos Comerciales Regionales. También se había subrayado la importancia de respetar las obligaciones de notificación establecidas en el artículo V. Al final del debate se había acordado que el Consejo volviera a examinar el tema. El Presidente sugirió que en este debate las delegaciones no debían limitarse a intercambiar opiniones sobre las cuestiones planteadas sino que debían también considerar la manera en que debía realizarse la labor pertinente. Por ejemplo, si este asunto debía constituir un punto permanente en el orden del día del Consejo o si debía considerarse material para una posible labor en el contexto de la nueva ronda y, por consiguiente, ser tenido en cuenta en la elaboración de las directrices.

67. El representante de Turquía señaló que era prematuro abordar las cuestiones sistémicas que planteaba el artículo V y que no era posible establecer si dicho artículo socavaba o fortalecía el comercio de servicios. Sugirió que sería más prudente llegar más adelante a un entendimiento común sobre la interpretación del artículo V en vez de cuestionar su contenido. El representante de Noruega dijo que era importante tener un debate sobre el artículo V en el Consejo del Comercio de Servicios y que no siempre existía un paralelismo entre el GATT y el AGCS en lo relativo a la integración económica, por ejemplo con respecto a la disposición contenida en el apartado a) del párrafo 7 del artículo V, que sólo existía en el AGCS. En cuanto al marco temporal razonable a que se refería el apartado b) del párrafo 1 del artículo V, debía continuarse la práctica del GATT de establecer un plazo de 10 años.

68. El representante del Japón dijo que el alcance de la exención prevista en el artículo V debía estar circunscrita al artículo II (NMF) y que debía interpretarse que la noción de cobertura sustancial requería que en el marco del acuerdo de integración económica se liberalizaran por lo menos todos los servicios infraestructurales y todos los modos de suministro (sin exclusión *a priori* de los modos 3 y 4). En cuanto a la prescripción de eliminar, en lo esencial, toda discriminación, sugirió que sería conveniente examinar la práctica del GATT en esta esfera. Coincidió con Hong Kong, China, en que era necesario un examen más a fondo de posibles excepciones a las prescripciones establecidas en el apartado b) del párrafo 1 del artículo V del AGCS. Con respecto al marco temporal, sugirió que podría ser apropiado un período de cinco años.

69. El representante del Uruguay dijo que era prematuro debatir cuestiones relativas al artículo V cuando los Miembros no habían emprendido la revisión de lo esencial de dicha disposición. El representante de Corea dijo que era importante aclarar el artículo V con el fin de evitar incertidumbres con respecto a los acuerdos de integración económica. Aunque su delegación convenía en que dichos acuerdos podían fomentar el desarrollo y el crecimiento del comercio internacional, subrayó que, al ser una excepción importante, el artículo V debía interpretarse de manera rigurosa y estricta, con el fin de que el nivel de discriminación con respecto a otros Miembros de la OMC no partes en el acuerdo fuera mínimo. Señaló que el artículo V no contenía una exención de las obligaciones en materia de transparencia establecidas en el AGCS y se mostró de acuerdo con el Japón en que en un acuerdo de integración económica sobre servicios debían quedar incluidos todos los sectores de servicios infraestructurales.

70. El representante de los Estados Unidos dijo que era importante estudiar más a fondo si era conveniente o necesario proceder a un examen del artículo V del AGCS. Añadió que una importante prescripción de dicho artículo era la obligación de notificar los acuerdos al Consejo del Comercio de Servicios y que no era evidente que todos los Miembros hubieran cumplido esa obligación. Los

representantes del Brasil y Colombia dijeron que por el momento no había necesidad de examinar el funcionamiento del artículo V y que no debían variarse sus términos.

71. El representante de la Argentina dijo que no había necesidad de revisar o modificar el artículo V, cuyas prescripciones y parámetros eran bastante claros. En cuanto al marco temporal, indicó que un período de 10 años tal vez no fuera suficiente para una total integración en la esfera de los servicios. Señaló que la obligación de notificar era aplicable en el momento de la entrada en vigor, no antes.

72. El representante de Hong Kong, China, indicó que a varios Miembros les preocupaba el significado de las disposiciones del artículo V y que era necesario examinar más a fondo esta cuestión. Subrayó que los acuerdos de integración económica constituían una excepción a las normas del sistema multilateral de comercio y que su alcance y extensión debían estar limitados, pero indicó que las disposiciones del artículo V no eran suficientemente claras para lograrlo. Agradeció a las delegaciones sus ideas y observaciones al respecto y manifestó su interés por proseguir el debate sobre esta cuestión. La delegación del Pakistán compartía las preocupaciones expresadas por Hong Kong, China, y Corea sobre el artículo V.

73. El Presidente indicó que las delegaciones habían mantenido un provechoso debate sobre las cuestiones relativas al artículo V, pero no existía una posición común en cuanto a la manera de hacer avanzar los debates sobre este tema en el Consejo del Comercio de Servicios. Señaló que algunas delegaciones habían presentado propuestas en el Consejo General en relación con la aclaración y el fortalecimiento de las normas de la OMC sobre los acuerdos regionales y los acuerdos de integración económica en la próxima ronda de negociaciones. Sugirió que el Consejo tomara nota del debate y de las declaraciones formuladas por las delegaciones y tratara de obtener cierta orientación sobre esta cuestión del debate mantenido en el Consejo General.

E. PRÓRROGA DEL PLAZO PARA LAS NEGOCIACIONES PREVISTAS EN EL ARTÍCULO X DEL AGCS (MEDIDAS DE SALVAGUARDIA URGENTES) - PROPUESTA DEL PRESIDENTE

74. El Presidente señaló a la atención del Consejo el documento S/C/W/111, en el que figuraba una comunicación del Presidente del Grupo de Trabajo sobre las Normas del AGCS en relación con una propuesta de prorrogar el plazo para las negociaciones previstas en el artículo X del AGCS sobre la cuestión de las medidas de salvaguardia urgentes. Invitó al Presidente del Grupo de Trabajo sobre las Normas del AGCS a que presentara la propuesta.

75. El Presidente del Grupo de Trabajo sobre las Normas del AGCS leyó la siguiente declaración:

"Sr. Presidente, cuando se hizo evidente que el Grupo de Trabajo sobre las Normas del AGCS no podría concluir las negociaciones para la fecha prevista, mantuve una serie de consultas informales a fin de conocer las opiniones de los Miembros sobre el modo de proceder.

En los dos proyectos que surgieron de mis consultas -una Comunicación del Presidente al Consejo del Comercio de Servicios y un proyecto de Decisión del Consejo en relación con las negociaciones sobre las salvaguardias- se trata de establecer un justo equilibrio entre las opiniones expresadas en dichas consultas. Me limitaré a señalar a la atención del Consejo cuatro elementos de esos documentos:

En primer lugar, en el proyecto de Decisión del Consejo se establece expresamente una fecha de conclusión de las negociaciones, que no se había especificado en el párrafo 1 del artículo X ni en la decisión del Consejo de 1997. La fecha fijada es el 15 de diciembre de 2000, en consonancia con la opinión de muchas delegaciones

de que es necesario mantener e incluso, si es posible, aumentar el actual impulso de las negociaciones sobre las salvaguardias.

En segundo lugar, en el proyecto de Decisión se fija una fecha definitiva para poner en efecto los resultados de esas negociaciones, siguiendo los términos ya utilizados en el párrafo 1 del artículo X. Esa fecha no deberá ser posterior a la fecha de entrada en vigor de los resultados de la próxima ronda de negociaciones sobre los servicios. De esa manera, habrá tiempo suficiente tras la conclusión de las negociaciones para introducir las modificaciones necesarias en el Acuerdo y en la legislación nacional, posiblemente en conjunción con la aplicación de los resultados de la nueva ronda. Por otra parte, la Decisión no excluye la posibilidad de establecer una fecha de aplicación anterior si los Miembros lo consideraran necesario.

En tercer lugar, en el proyecto de Comunicación del Presidente se resumen los parámetros generales con arreglo a los cuales los Miembros del Grupo de Trabajo desearían se prorrogara el plazo. En particular, se deja claro que la prórroga no prejuzgaría la posición de ningún país respecto de la conveniencia y viabilidad de establecer un mecanismo de salvaguardia urgente en la esfera de los servicios. El segundo párrafo de la Comunicación refleja el contenido esencial de las opiniones expresadas, aunque no necesariamente convenidas, durante mis consultas. En esa parte de la Comunicación se trata de establecer un equilibrio entre diversas posiciones y debo hacer hincapié en que es un equilibrio sutilmente calibrado.

Por último, tanto la Comunicación como el proyecto de Decisión del Consejo fueron aprobados por el Grupo de Trabajo en la reunión formal celebrada el lunes, para su traslado al Consejo.

Para concluir, deseo, pues, pedirles que aprueben esta Comunicación y la Decisión del Consejo recomendada tal como han surgido de mis consultas: ¿Lo consideran aceptable?"

76. El Presidente propuso que el Consejo adoptara la Decisión recomendada por el Presidente del Grupo de Trabajo sobre las Normas del AGCS.

77. Así lo acordó el Consejo.

78. El representante de Egipto reiteró la posición expuesta en la última reunión del Grupo de Trabajo sobre las Normas del AGCS (véase el documento S/WPGR/M/23) e indicó que una vez más se había prorrogado el plazo de las negociaciones sobre las medidas de salvaguardia urgentes. Señaló que el mandato de elaborar un mecanismo de salvaguardia urgente figuraba en el artículo X del AGCS y no en el artículo XIX, por lo que el establecimiento de ese mecanismo debía acordarse para el 15 de diciembre del año 2000 y no para el final de la próxima ronda de negociaciones. Añadió que era importante convenir pronto en el establecimiento de un mecanismo de salvaguardia urgente porque ello ayudaría a los países en desarrollo a participar en las negociaciones sobre compromisos específicos.

79. El representante de los Estados Unidos reiteró la posición expuesta en la última reunión del Grupo de Trabajo sobre las Normas del AGCS (véase el documento S/WPGR/M/23) y dijo que su delegación esperaba con interés la reanudación de las negociaciones sobre la cuestión de las salvaguardias. Indicó que aún había diferencias de opinión entre los Miembros en cuanto a la conveniencia de un mecanismo de salvaguardia urgente y que en el artículo X se prescribía la celebración de negociaciones sobre la cuestión de las medidas de salvaguardia urgentes, sin prejuzgar la cuestión de si era o no necesario un mecanismo de ese tipo en el marco del AGCS.

F. OTROS ASUNTOS

80. El Presidente dijo que el Consejo había recibido un documento para debate de la Alianza para el Comercio Mundial (ACM) sobre los aspectos del comercio electrónico relacionados con el comercio. Dicho documento se centraba en el Programa de Trabajo de la OMC sobre el comercio electrónico y contenía algunas informaciones útiles que tal vez desearan tener las delegaciones. El Presidente sugirió que, como la ACM era una organización privada y no podía presentar comunicaciones al Consejo del Comercio de Servicios, las delegaciones acordaran que el documento se distribuyera como documento informal.

81. Así se acordó.

82. El representante de Polonia indicó que en el informe sobre la reunión del Consejo celebrada el 26 de abril (documento S/C/M/35, de 17 de mayo de 1999) se mencionaba a su país entre los Miembros que habían señalado que entendían que el Grupo de Trabajo sobre la Reglamentación Nacional elaboraría disciplinas aplicables únicamente a los sectores de servicios en los que se hubieran contraído compromisos específicos. Sin embargo, en esa reunión del Consejo la delegación de Polonia sólo manifestó que el establecimiento del Grupo de Trabajo sobre la Reglamentación Nacional no debía prejuzgar el ámbito de aplicación de las disciplinas. La delegación polaca no dijo que su país fuera partidario de la aplicación condicional o incondicional de las futuras disciplinas. Por consiguiente, pidió al Consejo que tomara nota de la declaración.

83. El Consejo tomó nota.
